

EL DIALOGO DEL 15 DE SEPTIEMBRE

25/Ag/87

El presidente Duarte, en la línea pacificadora de Esquipulas II, ha propuesto a los frentes revolucionario y democrático, FMLN y FDR, reanudar el diálogo. Parecería con ello que se reestrena el espíritu del diálogo de La Palma. Pero el presidente Duarte ve difícil hacer una propuesta de diálogo sin condiciones. Tiene enemigos demasiado poderosos a sus espaldas y también amigos poderosos que no le permiten hacer una cosa así. Anteriormente había presentado esas condiciones en la formulación de que no podía hacer nada fuera de la constitución. Después las presentó como una exigencia a los frentes para que renunciaran a la violencia como medida de alcanzar el poder y de que se reincorporaran al proceso democrático. Finalmente, les ha exigido que se comprometan formalmente a aceptar el documento de Guatemala.

Lo malo de estos condicionamientos no está en los condicionamientos mismos sino en el literalismo y fixismo con que se formulan. Según los frentes la propuesta de Ayagualo, hecha por ellos, para nada viola la constitución, si es que ésta es ley da con flexibilidad y espíritu. Según los frentes, están dispuestos a entrar en un proceso democratizador y a abandonar las armas en cuanto ese proceso se haya consolidado y cumpla con las condiciones necesarias y suficientes para no amenazar con una vuelta atrás. Y según los frentes la reunión Esquipulas II tiene suficientes elementos positivos para que no deban ser rechazadas de plano sus conclusiones. Todo ello indicaría que si hay flexibilidad por ambas partes podría encontrarse una fórmula adecuada en que quede salvada lo que ambas partes en conflicto quieren salvar. Si ni siquiera se puede llegar



El diálogo... 2

a ese mínimo acuerdo previo, mucho más difícil será que se lle-  
gue a nada efectivo en la negociación misma.

No se trata en ese acuerdo previo de ~~para~~ alcanzar una conciliación de los fundamentos justificativos de cada una de las posturas. El FDR-FMLM no acepta la legitimidad del gobierno ni por su origen ni por su desempeño, mientras que el gobierno no acepta la legitimidad del FMLM-FDR, al que alguna le concede en su originación pero no en su comportamiento actual. Pero esto no obsta a que ambas partes en conflicto reconozcan la existencia de su contraria y la necesidad popular de que se haga algo por terminar con la guerra o, al menos, por disminuir sus destrozos. Estos dos hechos son más que suficientes para buscar una fórmula que posibilite a ambas partes iniciar la negociación cuanto antes.

Ciertamente con Esquipulas II han cambiado un tanto las reglas de juego. Por un lado se ha relanzado con fuerza el proceso de pacificación no sólo regional sino sobre todo en Nicaragua y El Salvador. Esquipulas II fracasará si no se llega, al menos, a un cese del fuego en El Salvador y a una interrupción de la ayuda norteamericana a los contras, acompañada de un cese del fuego. Este proceso de pacificación, tal como ha quedado plasmado en el documento correspondiente, ha alcanzado la aprobación de los presidentes <sup>centro</sup> norteamericanos, pero también la más amplia aprobación de las instancias internacionales más respetables. El grupo de Contadora y el grupo de Apoyo latinoamericanos, la OEA y la ONU, la Comunidad económica europea, la Unión Soviética y Cuba, el conjunto de los países no alineados y también la Iglesia católica en sus más altas instancias.





### El diálogo... 3

Hasta Estados Unidos ha dado su aprobación, aunque se obstina en fijarse más de los contras que de los cinco países centroamericanos.

Tal aprobación internacional, tan diferenciada y completa, legitima claramente a los gobiernos de Nicaragua y de El Salvador, mientras que ilegítima claramente a los contras (fuerzas irregulares) y deja sin apoyo franco al FMLN (movimientos insurreccionales). Este es un hecho histórico que responde a una necesidad histórica de pacificación y que tendrá vigencia por lo menos 150 días. Y este hecho obliga al FMLN a ser más flexible y obliga al gobierno a ser más generoso para que aquel no pierda su legitimidad y éste no pierda su credibilidad.

El FMLN que ya había propuesto su oferta de los 18 puntos, acaba de hacer pública su reacción oficial a Esquipulas II en un documento más firme que flexible, más agresivo que contemporizador. Con ello va a dar pretextos para que el gobierno no apresure la hora del diálogo, antes al contrario se autojustifique diciendo que no fue por su culpa el no haber empezado a tiempo la negociación. Vistas así las cosas ni el gobierno ni el FMLN están poniendo en primer plano las necesidades y la voluntad de la mayoría popular, la voluntad de las masas, que se expresa de múltiples formas. Y no se puede permitir que por intransigencias formales o verbales se impida el inicio de negociaciones y se acreciente la malicia y el daño de la guerra. Ya la negociación en sí misma será tan difícil que no debe buscarse hacerla más difícil todavía empeorando el ambiente que la debiera cobijar. Hay que aprovechar el ambiente de pacificación de Esquipulas II y no el ambiente militarista y violento de estos últimos ocho años.

